

## 40 Amaneceres, 2022

### Faro Divino

Día 22. La Biblia me habla sobre el crecimiento en Cristo.

La comunión con Cristo consiste en permanecer en él (Jn. 15:1-11). Si queremos permanecer en Cristo hemos de hacer lo que él hizo: vivir una vida para Dios. El crecimiento espiritual es resultado de la obra que la Deidad lleva a cabo en nuestro interior. Esta nueva vida comienza con dos muertes.

En primer lugar, la muerte de Cristo en la cruz, la cual hace posible que nuestra nueva vida esté libre del dominio de Satanás (Col. 1:13, 14), libre de la condenación del pecado (Rom. 8:1), libre de la muerte que es el castigo del pecado (Rom. 6:23); además, trae reconciliación con Dios y los humanos.

En segundo lugar, la muerte del yo hace posible que tomemos la vida que Cristo ofrece (Gál. 2:20, 21). No hay comienzo alguno hasta que el yo muera, hasta que el yo sea crucificado. Debe haber una extirpación radical y deliberada del yo. Cuando Jesús llama a una persona, le ofrece una cruz que debe cargar. Ser undiscípulo es ser un seguidor, y ser un seguidor de Jesús no es un truco barato. "Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame" (Mat. 16:24).

Señales del crecimiento en Cristo:

1. Una vida llena del Espíritu. Sin el poder regenerador del Espíritu Santo, la vida cristiana ni siquiera puede comenzar. Él nos guía a toda verdad (Juan 16:13) y nos hace entender la voluntad de Dios según se ha revelado en las Escrituras. Él trae una convicción de pecado, de justicia y de juicio (Jn. 16:7,8), sin la cual no podemos percibir las consecuencias presentes y eternas de nuestras acciones y la vida que llevamos.

2. Una vida de amor y unidad. La vida cristiana es una vida de unidad, una vida reconciliada con Dios, por una parte, y reconciliada con otros seres humanos, por la otra. La reconciliación es la sanidad de una brecha en las relaciones. Esta vida de amor y unidad es la esencia del evangelio (Jn. 17:21).

3. Una vida de estudio. El alimento es un elemento esencial para el crecimiento físico. Así también es en la vida espiritual. Eche mano a su Biblia. Estúdiala diariamente. Acérquese a ella en oración. No hay una manera mejor de conocer la voluntad de Dios y

buscar sus caminos (Mat. 4:4).

4. Una vida de oración. La oración es otro aspecto de la comunión con Dios y del proceso de crecer en él. Si la Palabra de Dios es el pan que nutre nuestra alma, la oración es el aliento que la conserva viva. La oración es hablar con Dios, escuchar su voz, arrodillarse arrepentido y levantarse fortalecido por el poder divino (Efe. 6:18).

5. Una vida que tiene fruto. Llevar frutos, obedecer, y vivir de acuerdo con la voluntad de Dios son señales esenciales del crecimiento espiritual (Mat.7:20). La falta de frutos indica la falta de permanecer en Cristo.

6. Una vida de guerra espiritual. El discipulado cristiano no es un viaje fácil. Estamos en medio de una guerra real y peligrosa (Efe. 6:12,13). Sin embargo, Dios no nos deja solos en esta guerra. Nos hizo victoriosos en y mediante Jesucristo (1 Cor. 15:57). Nos ha dado una sólida armadura para enfrentar al enemigo (leer Efe. 6:13-18).

7. Una vida de adoración, testificación y esperanza. El crecimiento cristiano no ocurre en un vacío. Ocurre por un lado dentro de la comunidad de los redimidos, y por otro, como testimonio a la comunidad que necesita ser redimida. Sin la adoración corporativa, perdemos la identidad y el escenario de nuestra comunión, y es en esta comunión y la relación interpersonal con otros, que maduramos y crecemos. (Heb. 10:24, 25). El crecimiento cristiano demanda crecimiento en el servicio (Mat. 20:25-28) y un crecimiento en la testificación. La vida cristiana nunca debiera girar alrededor del yo, sino que debe ser derramada en servicio y testificación a otros. (Hech. 1:8). Vivimos, adoramos, comulgamos y testificamos en el presente, y para el cristiano el presente anticipa el futuro (Fil. 3:14).

**Reto:** lee nuevamente Efesios 6:13-18. Medita en su aplicación y en lo que debes de mejorar.

**FARO DIVINO,** gracias por mostrarme lo que necesito para crecer en Cristo.